



# INFORMACIÓN PARA LA ACCIÓN

## CLAVES PARA LA RECUPERACIÓN Y RESILIENCIA FRENTE A LA VARIABILIDAD CLIMÁTICA.

01 | 04 | 2026

El 31 de enero de 2026, el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM) reportó la llegada del primer frente frío en Colombia, un fenómeno de corta duración (entre 5 y 7 días), caracterizado por un aumento generalizado de las lluvias, la intensidad de los vientos y el oleaje en las regiones Caribe, Andina y Pacífica que podría generar afectaciones en viviendas e infraestructura vial, inundaciones, crecientes súbitas y restricciones a la movilidad, **especialmente en los departamentos de Córdoba, Sucre, Bolívar, Atlántico, Magdalena, Cesar, Antioquia y La Guajira.**

Para el 6 de febrero, la Sala de Crisis de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD) reportó **más de 100 emergencias en 84 municipios que afectaron a más de 43.000 familias.**<sup>2</sup> La magnitud y rápida evolución de la situación superó la capacidad de respuesta institucional, lo que llevó a que, el 11 de febrero, el Gobierno Nacional decretara el Estado de Emergencia Económica, Social y Ecológica en parte del territorio, así como la adopción de medidas como alerta roja hospitalaria en las entidades territoriales de orden departamental, distrital y municipal de salud.<sup>3</sup> A medida que avanzó el censo de damnificados, **las afectaciones ascendieron a 69.235 familias y 252.233<sup>4</sup> personas** en los departamentos de Córdoba, Antioquia, La Guajira, Sucre, Chocó, Bolívar, Cesar y Magdalena.

## MAGNITUD E IMPACTO DE LA EMERGENCIA EN EL DEPARTAMENTO DE **CÓRDOBA**

El departamento de Córdoba fue el más afectado, concentrando el 70% de las personas damnificadas a nivel nacional. La intensidad excepcional de las lluvias en periodos de 24 y 72 horas superó los promedios climatológicos registrados desde 1996<sup>1</sup>, situando esta emergencia como un evento **sin precedentes en el historial estadístico regional.**

El alto nivel de afectación en el departamento de Córdoba, en comparación con otros territorios, está asociado a la dinámica hídrica. 19 de sus 30 municipios están atravesados por alguno de los 3 ríos principales: Sinú, San Jorge y Canalete. A esto se suma una topografía predominantemente plana que dificulta el drenaje del agua, así como una **alta exposición de comunidades rurales ubicadas en zonas inundables.**



<sup>1</sup>(IDEAM). El Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM). Sala de Prensa. En las próximas horas, un nuevo frente frío ingresará al país.

<sup>2</sup>Consejo Nacional de Gestión de Riesgo recomienda declarar emergencia económica para atender afectaciones por frente frío.

<sup>3</sup>Circular externa N° 000002 de 2026. Directrices frente a los efectos en salud ante los eventos provocados por el ingreso recurrente de frentes fríos al territorio nacional.

<sup>4</sup>Presidencia de la República. Decreto número 0150 de 11 de febrero 2026



Como consecuencia del frente frío y del aumento sostenido en los niveles de los caudales en estas cuencas, en Córdoba, el volumen de afectación ascendió a **81.114 familias y 225.675 personas afectadas en 25 de los 30 municipios.**

Se reportaron más de 150.000 hectáreas de cultivos afectados, impactando a 34.672 productores, **en términos de infraestructura, se registraron afectaciones en 464 instituciones educativas, 1.932 kilómetros de vías afectados y 123 puentes vehiculares.**<sup>5</sup> No obstante, el impacto se presentó de manera diferenciada entre municipios de acuerdo con las condiciones territoriales, de infraestructura y tamaño poblacional. Los municipios con mayor proporción de población afectada fueron: La Apartada con más del 90% de su población; seguido de Canalete, con el 87%; Puerto Escondido, con el 42%; Moñitos 28% y Los Córdoba con el 26%.

Los municipios de Canalete, Puerto Escondido y Los Córdoba ([mapa1](#)), que conforman la zona costanera, **concentraron la mayor magnitud de la afectación, con 11.240 familias y 30.110 personas damnificadas**<sup>4</sup> por cuenta del comportamiento del río Canalete, que atraviesa estos tres municipios y que presenta una alta propensión a crecientes súbitas, caracterizadas por aumentos rápidos y significativos en los niveles del caudal en cortos periodos de tiempo.

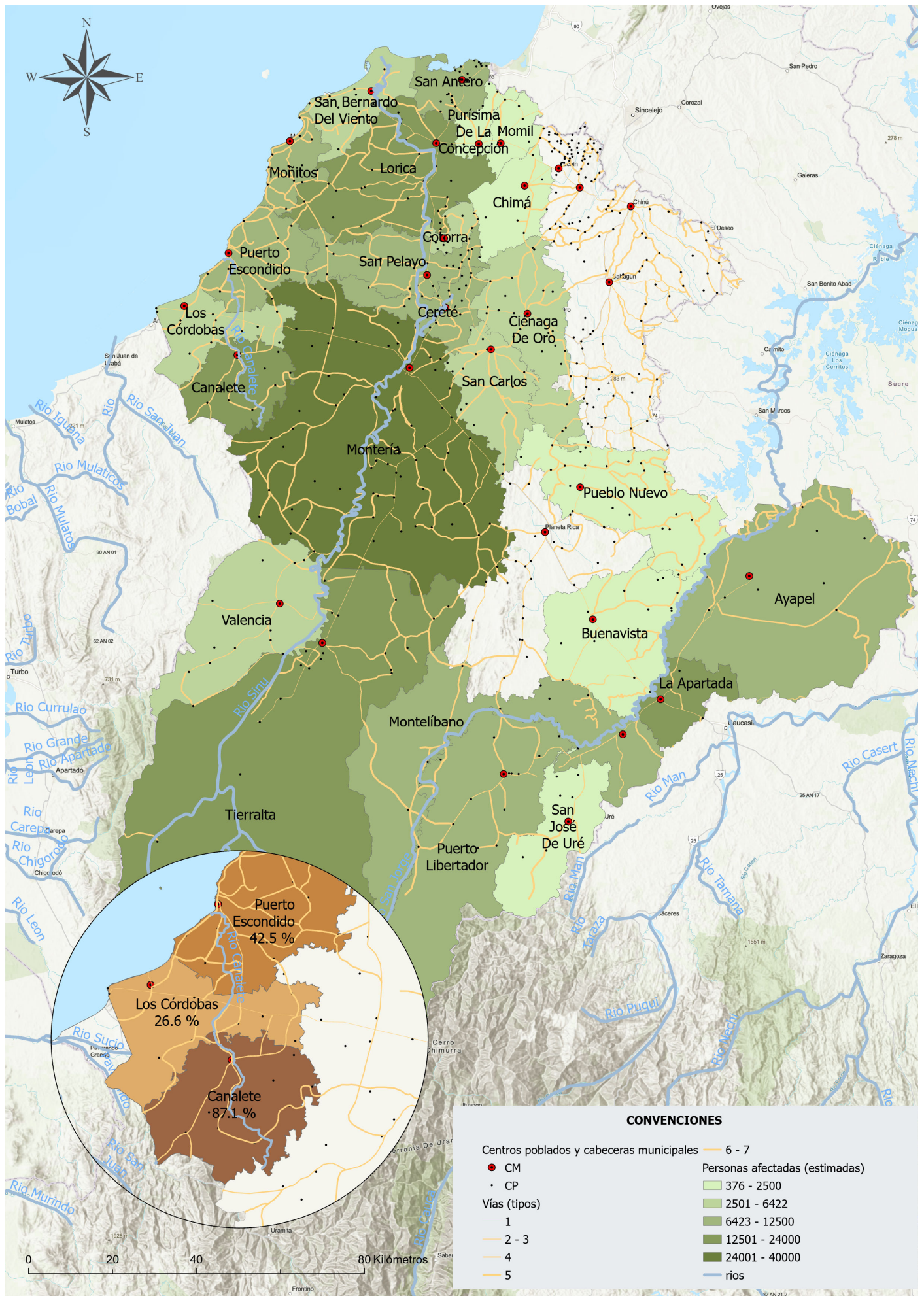
Lo anterior redujo la capacidad de respuesta de las comunidades y favoreció inundaciones repentinas, con mayor fuerza en el flujo del agua, arrastre de sedimentos y afectación directa a viviendas e infraestructura. Lo que generó mayores impactos en comparación con inundaciones de evolución más lenta como por ejemplo la subcuenca del Río Sinú, donde la presencia de la represa de Urrá regula el flujo del agua, lo que posibilitó la activación de medidas de prevención como evacuaciones oportunas y reducir el nivel de daño sobre las viviendas.

Como consecuencia, en la región costanera se **reportaron 751 viviendas destruidas y 2.726 viviendas averiadas, evidenciando un impacto significativo sobre las condiciones de habitabilidad.** A esto se suma la afectación de 13 sistemas de agua y saneamiento, y más de 11.500 hectáreas afectadas, que corresponden a 4.084 productores, pérdidas que repercuten directamente en la base económica familiar de zonas rurales y periurbanas. Finalmente, en infraestructura, más de 239 kilómetros de vías se vieron afectados, así como 17 puentes vehiculares y 5 puentes peatonales, limitando la conectividad y el acceso a bienes y servicios.<sup>4</sup>



<sup>5</sup>(UNGRD) Unidad Nacional para la gestión de Riesgo de Desastres. Informe situacional. 25 de febrero de 2026

# MAPA 1





## RESPUESTA HUMANITARIA

A partir de la situación, y como parte de las acciones de respuesta a nivel departamental, la atención humanitaria estuvo liderada por la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD), la Gobernación de Córdoba y las administraciones municipales de los territorios afectados. **Acción contra el Hambre Colombia (ACF)** brindó asistencia humanitaria en los sectores de seguridad hídrica e higiene, alojamiento y seguridad alimentaria a partir de ejercicios de priorización institucional y complementariedad posteriores a la fase aguda de la emergencia.

La activación de la respuesta se dio dentro de los primeros cinco días posteriores a la finalización del evento, lo que permitió orientar la asistencia hacia el cierre de brechas persistentes en la atención inicial. **El 13 de febrero ACF realizó la entrega de 1.400 kits de asistencia humanitaria distribuidos en 350 paquetes de alimentos y 350 kits de alojamiento en el municipio de Puerto Escondido (corregimiento de Cristo Rey), en las veredas de Caño Viejo y La Esmeralda. El 16 de febrero 350 paquetes de alimentos y 350 kits de alojamiento en el municipio de Los Córdoba en las comunidades de Morindó Santana, Aponderancia y Morindó.**

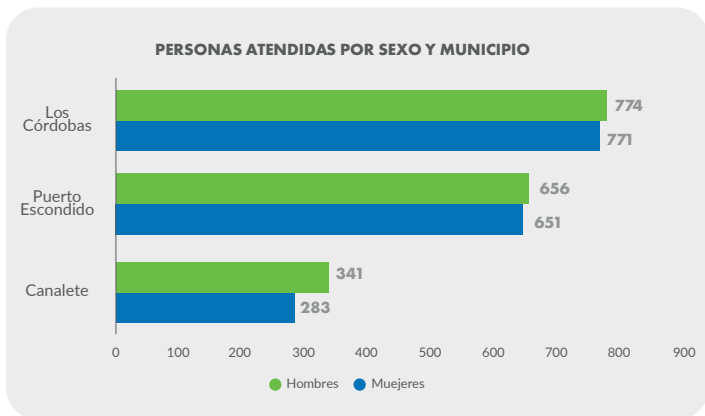
Con el fin de evaluar los efectos y las brechas persistentes de la afectación, **ACF desplegó un equipo técnico de emergencias y de gestión de la información, que llevó a cabo evaluaciones de necesidades y espacios de diálogo con autoridades locales, líderes y lideresas comunitarias, y población afectada de los municipios de Canalete, Puerto Escondido y Los Córdoba** con el objetivo de identificar y analizar las principales afectaciones y necesidades más urgentes. Este ejercicio incluyó la participación en el Puesto de Mando Unificado (PMU), así como entrevistas con más de 15 actores clave, con el fin de orientar la toma de decisiones en la respuesta y acciones de recuperación temprana.

Una segunda atención incluyó la entrega de 1.270 kits de asistencia humanitaria, distribuidos en 635 kits de alojamiento y 635 kits de higiene familiar, en los municipios de Los Córdoba (corregimiento El Ébano), Canalete (corregimiento Popayán) y Puerto Escondido (corregimiento Cristo Rey), priorizando veredas con mayores niveles de afectación y limitaciones de acceso. Por último, la tercera entrega se realizó en Puerto Escondido con 56 kits de higiene en la vereda Puerto Rico y 44 kits en la vereda Caña de Canalete.



En conjunto, las acciones de respuesta permitieron brindar asistencia a **3.476 personas** en los tres municipios, a través de tres momentos de atención que combinaron la entrega de alimentos, insumos de alojamiento e higiene familiar.

- ..... 1 - 5 de febrero  
**PRIMER FRENTE FRÍO**
- ..... 15 de febrero  
ACTIVACIÓN ACF MUNICIPIO  
PUERTO ESCONDIDO
- ..... 16 de febrero  
ACTIVACIÓN ACF MUNICIPIO  
LOS CÓRDOBAS
- ..... 22 - 25 de febrero  
**SEGUNDO FRENTE FRÍO**
- ..... 25 de febrero  
ACTIVACIÓN ACF LOS  
CÓRDOBAS, CANALETE Y  
PUERTO ESCONDIDO
- ..... 27 de marzo  
ACTIVACIÓN ACF PUERTO  
ESCONDIDO CANALETE



## DETERMINANTES ESTRUCTURALES ANTE LA VARIABILIDAD CLIMÁTICA

En Córdoba, la persistencia de brechas en el acceso a servicios, las limitaciones en la gestión del riesgo de desastres y la fragilidad de los medios de vida, caracterizados por una baja generación de excedentes, configuraron un escenario de alta vulnerabilidad frente a eventos de variabilidad climática extrema. El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) señala que **Córdoba ocupa el sexto lugar a nivel nacional en el índice de pobreza multidimensional (IPM). En 2024, el 38%<sup>6</sup> de la población rural vivía en situación de pobreza multidimensional, una proporción significativamente mayor al promedio nacional (24,3%).** Esto implica que más de un tercio de los hogares enfrentan privaciones simultáneas en vivienda, acceso a servicios, empleo formal, salud y educación, aumentando el riesgo de prolongar las crisis tras la emergencia.

## SEGURIDAD ALIMENTARIA Y MEDIOS DE VIDA

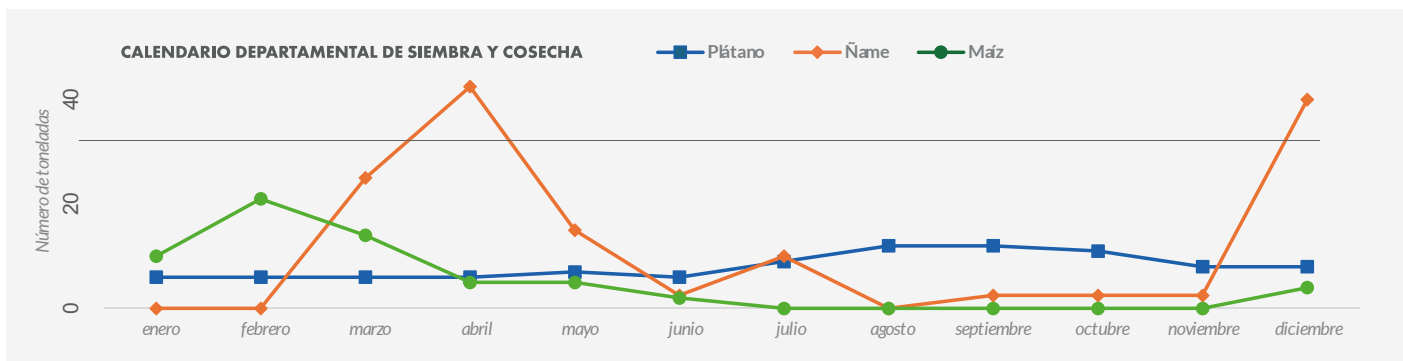
La evaluación de necesidades llevada a cabo por ACF, identificó una alta dependencia de los hogares rurales a medios de vida sensibles a la variabilidad climática, junto con capacidades técnicas y financieras limitadas para implementar medidas de adaptación y mitigación ante la crisis.

La mayoría de las comunidades atendidas por ACF basa su subsistencia en la producción agrícola a pequeña escala de plátano, yuca, pepino, ñame, maíz, coco, ají, habichuela y ahuyama, así como en la producción pecuaria, especialmente la cría de gallinas y cerdos. No obstante, estos ingresos se complementan con actividades de ingreso rural no agrícola, caracterizadas por su alta informalidad e inestabilidad, como el autoempleo, el trabajo jornalero en fincas cercanas y la realización de oficios ocasionales, incluyendo labores de construcción y mantenimiento.

La emergencia provocó la muerte de animales de cría, pérdidas de materias primas y daños en infraestructura productiva, incluyendo afectaciones en corrales, así como un deterioro significativo de las vías de acceso, con 96 kilómetros afectados en Los Córdoba<sup>7</sup> y 201 kilómetros en Canalete<sup>8</sup>, lo que limita la comercialización y el acceso a insumos.

En los sistemas productivos familiares, se generaron interrupciones tanto en los cultivos en curso como en los ciclos de siembra. Esta ruptura en el calendario agrícola – considerando que en febrero no se esperaban lluvias – compromete directamente la seguridad alimentaria de los hogares al destruir cultivos transitorios<sup>9</sup> (de ciclo corto, entre 3 y 4 meses) como pepino, ñame, maíz, ají, habichuela y ahuyama. Estos productos no solo constituyen la dieta básica de autoconsumo, sino que su pérdida limita la generación de excedentes, reduciendo la fuente principal de ingresos para cubrir necesidades esenciales, a su vez, la pudrición de semillas y la pérdida de áreas cultivables por deslizamientos, genera un vacío en la disponibilidad de alimentos a corto plazo y mediano plazo.

En cuanto a los cultivos de ciclo largo, como la yuca y el plátano, los cuales representaron más del 77% de la producción agrícola local de los tres municipios en 2024 con 121.954<sup>10</sup> toneladas, el impacto es aún más crítico, al alterar el ciclo productivo que sustenta la oferta en el segundo semestre del año. Dado que la mayor concentración de cosecha en Córdoba se registra entre julio y octubre, la afectación de febrero implica que los cultivos que debían sostener ese pico productivo, no alcanzarán su desarrollo esperado o presentarán rendimientos significativamente reducidos.



<sup>6</sup>DANE. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Índice de pobreza multidimensional (IPM) de 2024

<sup>7</sup>Alcaldía de Los Córdoba. Informe de afectaciones municipios Los Córdoba. 17/02/2026

<sup>8</sup>Alcaldía de Canalete. Informe por calamidad pública municipio de Canalete. 28/02/2026

<sup>9</sup>Banco Agrario de Colombia. los cultivos transitorios son aquellos que tienen un ciclo de producción inferior a un año, posterior se cosechan para su consumo o venta, por lo cual se caracterizan por su corta duración y su rápida rotación, lo que permite una mayor variedad de cultivos y una mayor flexibilidad en la producción

<sup>10</sup>(UPRA). Unidad de Planificación Rural Agropecuaria. Evaluaciones Agropecuarias Municipales. 2024

En este sentido, la inundación no solo genera pérdidas inmediatas, sino que **reduce el periodo de mayor disponibilidad de alimentos e ingresos, lo que se traduce en que, durante el trimestre de mayor oferta, los hogares no contarán con los volúmenes esperados para el autoconsumo ni con excedentes suficientes para la venta.** Adicionalmente, la saturación hídrica de los suelos no solo detiene la producción actual, sino que retrasa la preparación de la tierra y la resiembra, generando un efecto residual que extiende los periodos sin cosecha ni ingresos, incluso más allá del segundo semestre.

## † SEGURIDAD HÍDRICA E HIGIENE

En zonas rurales del departamento de Córdoba el **98,7% de la población no cuenta con soluciones o servicios de alcantarillado y más de la mitad de los hogares (55%) no tiene acceso a servicios de acueducto.**



Este déficit estructural se agudizó durante el frente frío, afectando el funcionamiento de 65 acueductos comunitarios en el departamento, entre ellos siete acueductos comunitarios<sup>9</sup> en el municipio de Canalete, cuatro en Los Córdoba<sup>7</sup> y cuatro en Puerto Escondido<sup>4</sup>.

La ausencia de acceso continuo, seguro y suficiente a agua segura, así como una alta dependencia de fuentes alternativas no tratadas, incrementa los riesgos en salud y limita las capacidades de los hogares para sostener procesos de recuperación en contextos de emergencia. Ante la falta de infraestructura, las comunidades dependen principalmente de la recolección de agua lluvia, pozos comunitarios y aljibes a cielo abierto, fuentes altamente variables en calidad y cantidad durante el año.

Por su parte, la limitada cobertura de saneamiento ha hecho que soluciones informales, como letrinas rudimentarias o disposición inadecuada de excretas, aumenten el riesgo de

contaminación ambiental y de las fuentes hídricas. En los tres municipios, la gestión de residuos sólidos se realiza principalmente mediante la quema a cielo abierto o su disposición directa en espacios abiertos, prácticas que profundizan los riesgos sanitarios y ambientales.

En el contexto post-inundación, los pozos y aljibes presentan un alto riesgo de contaminación debido al arrastre de materia fecal, residuos sólidos, escombros y material vegetal. En estas condiciones, estos se convierten en potenciales focos de infección, requiriendo procesos de limpieza y desinfección. Por su parte, entre las afectaciones en la infraestructura de los acueductos comunitarios, se encuentran el colapso por sedimentos depositados en el fondo, que reducen la capacidad de almacenamiento y pueden obstruir bombas y sistemas de captación, afectando su funcionamiento incluso después del descenso del nivel del agua.

## 🏠 ALOJAMIENTO Y ASENTAMIENTO

La evaluación de necesidades e impactos evidenció que, aunque la mayoría de los hogares en los tres municipios permanecieron albergados en sus propias viviendas, éstas continúan enfrentando condiciones de habitabilidad deterioradas tras la inundación. En Puerto Escondido se reportaron 950 viviendas destruidas. En Canalete, la afectación incluyó la pérdida total de 275 viviendas<sup>9</sup>. Por su parte, en Los Córdoba se reportaron 977 viviendas destruidas, incluyendo un caserío en Armenia Central donde todas las estructuras fueron arrasadas. De manera transversal, se identificaron pérdidas de enseres y electrodomésticos en los hogares evaluados.

En este contexto, la presencia de agua estancada en los alrededores de las viviendas y dentro de los entornos domésticos favorece la proliferación de vectores, incrementando el riesgo de enfermedades como dengue, zika y chikungunya, lo que agrava las condiciones de salud a nivel de los hogares afectados.



11 (UPRA). Unidad de Planificación Rural Agropecuaria. Córdoba. Documento regional. 2024



## ORIENTACIONES PARA LA RECUPERACIÓN TEMPRANA

La recuperación es el conjunto de acciones para el restablecimiento de las condiciones normales de vida mediante la rehabilitación y reconstrucción del área afectada, los bienes y servicios interrumpidos o deteriorados y el restablecimiento e impulso del desarrollo económico y social de la comunidad.

Ante los desafíos de la emergencia y los ejercicios posteriores de recuperación temprana, **las comunidades juegan un rol fundamental en sus propios procesos de sostenibilidad, así como en la manera en la que se preparan para afrontar los choques, cómo se adaptan a ellos y cómo se recuperan de sus efectos.** A partir de los ejercicios de levantamiento de información se presentan alternativas e interés comunitarios en diferentes sectores:

### DIVERSIFICACIÓN Y GENERACIÓN RÁPIDA DE INGRESOS

De acuerdo con el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM) y el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, se han identificado señales que indican el posible desarrollo del fenómeno de El Niño a partir de la segunda mitad de 2026, con una alta probabilidad de consolidación entre junio y agosto. Configurando un escenario de transición que podría afectar directamente la recuperación de los sistemas productivos previamente impactados por las inundaciones.

Tras un periodo de pérdidas asociadas al exceso de agua, los hogares podrían enfrentar nuevas limitaciones para reactivar sus cultivos, reduciendo las ventanas de siembra y afectando el desarrollo de los ciclos agrícolas. Esta posible sucesión de choques climáticos incrementa el riesgo de nuevas pérdidas productivas y prolonga la inestabilidad de los ingresos, especialmente en hogares con alta dependencia de la producción agropecuaria.

- En el corto plazo, resulta prioritario implementar mecanismos de diversificación y generación rápida de ingresos, programas de transferencias monetarias vinculadas a actividades comunitarias o la entrega de capital semilla para actividades no dependientes del ciclo agrícola. Estas medidas permiten compensar la caída de ingresos esperada en el segundo semestre, tanto por la pérdida de cosechas como por la reducción de oportunidades en actividades informales.
- El fortalecimiento de las cadenas de comercialización y la generación de alianzas estratégicas se posicionan como un eje clave para mejorar la estabilidad económica de los hogares. Garantizar canales de venta y condiciones más favorables de mercado de pequeños agricultores permite reducir la exposición de pérdidas.
- A nivel local, se identificaron iniciativas productivas con enfoque ambiental en el corregimiento de Cristo Rey, lideradas por la Corporación Autónoma Regional de los Valles del Sinú y del San Jorge (CVS) orientadas a la generación de ingresos para 60 familias. Estas iniciativas incluyen procesos de formación técnica en apicultura, manejo de colmenas y actividades de postcosecha, lo que ha fortalecido las capacidades locales y dinamizado el interés comunitario en el desarrollo de nuevos procesos productivos y negocios verdes.
- En esta misma línea, el fortalecimiento del turismo sostenible y comunitario surge como otra estrategia de interés local, apalancada en el liderazgo organizativo de asociaciones locales como Ecoríos y Manglares del Caribe. La formalización de capacidades y el desarrollo de rutas ecoturísticas basadas en la conservación permiten diversificar las fuentes de ingreso. Experiencias como la siembra de 10.000 manglares en el río Yuca, en el corregimiento de Cristo Rey (Puerto Escondido), evidencian el potencial de estas iniciativas no solo como atractivo ecoturístico, sino también como una medida efectiva de mitigación del riesgo climático, al contribuir a evitar el desbordamiento del río durante el frente frío.

## REHABILITACIÓN TEMPRANA DE SERVICIOS E INFRAESTRUCTURA

- La rehabilitación de infraestructura básica a nivel familiar y comunitario emerge como una acción prioritaria para restablecer condiciones mínimas de habitabilidad y acceso a servicios esenciales. En la reconstrucción y adecuación de viviendas afectadas, especialmente aquellas que fueron destruidas o presentan daños estructurales severos, se identificaron acciones necesarias como el acceso a la madera, que constituye el principal material de construcción, y la asistencia técnica básica, para facilitar procesos de reconstrucción segura y progresiva por parte de los hogares.
- De forma paralela, se requiere el diagnóstico de daños para la rehabilitación de los quince acueductos comunitarios afectados en los tres municipios, incluyendo la limpieza y desinfección de redes, pozos y aljibes, así como la remoción de sedimentos. La reparación de componentes críticos como sistemas de bombeo, tuberías y estructuras de captación, restablecen el acceso continuo al agua. Estas acciones resultan particularmente relevantes en un contexto donde se proyecta una posible transición hacia condiciones de menor disponibilidad hídrica, lo que podría aumentar la presión sobre las fuentes de agua existentes.



- El mejoramiento de las condiciones de saneamiento básico mediante la adecuación de soluciones seguras para la disposición de excretas y la promoción de prácticas adecuadas de manejo de residuos sólidos, reduciendo la contaminación de las fuentes hídricas y los riesgos asociados a enfermedades. Estas acciones deben complementarse con intervenciones a nivel del hogar, como el acceso a insumos para el almacenamiento seguro del agua y su tratamiento, especialmente en contextos donde persiste la dependencia de fuentes no seguras.

## FORTALECIMIENTO Y ACOMPAÑAMIENTO DE ACCIONES ANTICIPATORIAS

Durante el nuevo frente frío registrado el 22 y el 25 de febrero, la institucionalidad referenció una mayor capacidad de anticipación, lo que permitió activar acciones preventivas, organizar el despliegue de funcionarios y fortalecer los mecanismos de seguimiento y respuesta. Esta preparación contribuyó a una atención más oportuna y a una mejor coordinación; en contraste, persisten limitaciones en la difusión y apropiación de la información a nivel comunitario. Las alertas no llegaron de manera oportuna a algunas zonas o no fueron interpretadas en función de la magnitud del evento, lo que redujo la capacidad de preparación de los hogares.

- Es prioritario fortalecer los sistemas de alerta temprana a nivel comunitario mediante la traducción de la información técnica en mensajes claros y accionables, así como su difusión a través de canales locales y actores comunitarios. De manera complementaria, promover la construcción participativa de protocolos comunitarios de preparación que definan acciones antes, durante y después de los eventos climáticos, junto con procesos de formación y simulacros, mejoran la comprensión del riesgo y la capacidad de respuesta. Estas acciones pueden incluir comportamientos como la promoción de medidas como el almacenamiento seguro de agua, alimentos y la protección de bienes.





## CONSIDERACIONES FINALES

El análisis de los impactos asociados a los eventos de variabilidad climática en Córdoba pone de manifiesto la necesidad de fortalecer e impulsar medidas de adaptación territorial al cambio climático, orientadas tanto a reducir riesgos futuros como a sostener los procesos de recuperación.

Entre estas medidas se destacan el fortalecimiento de sistemas de alerta temprana comunitarios, la implementación de infraestructura resiliente y sostenible, la incorporación de la gestión ambiental en los sistemas productivos agropecuarios, la mejora en el acceso a servicios agroclimáticos y a información sobre seguridad alimentaria para una

toma de decisiones más informada, así como el acompañamiento y robustecimiento de iniciativas ya existentes para la protección de ecosistemas terrestres y marino-costeros y la restauración de áreas protegidas.

Este conjunto de acciones resulta especialmente relevante en un contexto donde la afectación simultánea de los medios de vida, el acceso a agua segura y las condiciones de habitabilidad configuran un escenario de recuperación compleja, que exige esfuerzos articulados entre la institucionalidad, el sector privado y productivo y las comunidades como actores centrales de la estabilización territorial.

*Elaborado por:*

**UNIDAD** **INFORMACIÓN**  
**GESTIÓN** **Y CONOCIMIENTO**  
ABRIL 2026